

Caña amarga*

Raúl Iván

XV

Atento; lúgubrementemente lúcido, translúcido de anemia,
ordenas clandestinamente cañaverales de fuego
hombre con sabor a tierra, rostro de sólida amargura
tributario de un desgraciado País que no conoces
triste sufrido, multiplicado en hijos como pasos repetidos
llenas un mercado con el producto agreste de tus manos,
y recibes a cambio panes duros, discursos perfumados
anchas promesas, un apretón fingido y un saludo
famélico, desnudo, te emocionan con proyectos de escritorio
palabras oficiales arrojadas a tus pies como monedas.
Crónicamente pobre, ebrio de sol y parabólico de hambre,
despojado de la risa, sin una breve dicha que te siga
vas llenando tu vida consecuente con pájaros de alcohol,
golpeando y maldiciendo "tu mala suerte" retroactiva
sobre la caña recién cortada; nudos y entrenudos blancos.
Así, te vas convirtiendo en gastado sueño de otro sueño,
recibo de otro tiempo, hipoteca vencida de la tumba,
soledad a secas, charco del coraje, espinazo del odio.
Te miro solidario desde el hueco de mis manos...
y te sigo escribiendo doblemente maduro de tristeza.

X

Era diciembre en San Cristóbal...¡Recordadlo!
Invierno caía sobre los hombres y los hombros
bloqueados del Ingenio; 9 bocas amordazadas,
descapitalizado por la dinastía usufructora del azúcar,
el ingenio más grande del mundo, como rey malhumorado

* Del libro *Caña amarga*.

y la Confederación Nacional dividiendo al Campesino
Y las 24 horas confundiendo a la opinión lejana,
Y los líderes encarcelados "por estar fuera de la ley"
Y los tanques antimotines, como sapos antipueblos,
Y la mano verde olivo represora, destruyendo la huelga
Y los cañeros golpeados por buscar un sol más justo
Y los obreros reclinados en la historia, pertrechados
con varillas y herramientas, electrizando los rieles
Y las gruas moviéndose arácnidamente a la defensa
Y las mangueras de vapor, como serpientes furiosas
Y los obreros con voz de fusiles, gritando resuellos
"Aquí no entran, o se los lleva la chingada..."
Y el ejército replegándose en el río, en el tandem 4
Y el coraje del Pueblo y la ira del campo repitiendo:
¡a las banderas!, ¡a los bloqueos!, ¡a las puertas...!

XX

Así como el día restaña la surcada superficie
dejando trozos de señales, rotas consignas olvidadas,
digo entre noches etílicas, convocando a las palabras:
Levantaos rebeldes, tallos dormidos, místicos embaucados
que la razón perdió su rumbo y la justicia su rango.
Como habitante del mundo y continuador de la sangre
adscrito a la vida, en uso de mis derechos de hombre
reclamo la memoria plural de mi capa proletaria,
quiero que no se diga nunca "declina aquí mi dinastía"
¡Oh claro sueño de amor que se desangra y canta...!
Desde el poema afilado y la furia en tiempo vivo
pido que me devuelvan el sudor de mis padres,
las manos de mis abuelos; agrietadas y tristes
mis caminos descalzos, mis provincias de calcio,
la sonrisa de los pobres (miel y sueño) luz distante
donde derivó el azúcar los cristales de ausencia...
exijo mis cerros, valles y colinas, extensiones de luna
murales de flor y sueño bajo la sombra del golfo.
Pido lo que me pertenece; mis canteras de óxido,
mis estatuas de sangre ¡y la voz de mis muertos!